

ct

# Índigo

de  
Vanesa Sotelo

*(fragmento)*  
*en castellano*  
*traducción: Manuel Xestoso*

*Era octubre y, en Braga, emergió Hester. No se llamaba Hester pero ella fue Hester desde el primer momento. Aquella mujer estaba sentada en un café con unos auriculares enormes. Mientras escuchaba algo que sólo ella sabía, gritaba para comunicarse con el exterior. “Si no hablo, me ahogo”, repetía. En todo lo que decía, aquella mujer era tan lúcida como increíble, tan real como ficticia.*

## 1. LOS LIBROS DE HESTER: LA TIERRA EN LA BOCA

*(Hester en medio de una plaza con un atado de olivo seco en una mano y rodeada de sus libros.)*

### HESTER

Yo no estoy en guerra. No estoy en guerra y no me iré. Puede que en mi boca no haya más que tierra, pero seguiré hablando porque si no me comunico, me ahogo. Quieren que nos marchemos, pero yo no me iré. Esta tierra que sale de mi boca es la tierra que me corresponde. No está escrito, pero sé que este es el lugar que me corresponde. Me gusta hablar. Si no me comunico, me ahogo. No está escrita, pero en mi memoria está la ley que indica que este es el lugar. Ellas cantaban con la boca llena de tierra, pero les cortaron las raíces. A todas. A ellas, que me escuchaban. Les cortaron las raíces. En mi boca sólo había tierra, pero ellas estaban allí. Todas ellas. Dispuestas a escuchar. Les cortaron las raíces. A mí no me cortarán las raíces. No dejaré que corten mis raíces y tampoco me iré. En mi boca no habrá más que tierra, pero seguiré hablando porque si no me comunico, me ahogo. Yo no desposeo. A nadie. Todos ellos, los que les cortaron las raíces a todas las que me escuchaban, viven todo su tiempo en el corazón del miedo. Cortaron sus raíces. Una por una. Les cortaron las raíces para que no se agarrasen a la tierra que les correspondía. Así éramos nosotras. “Éramos altas hasta que llegaron los héroes”. Pero les cortaron las raíces para que no se agarrasen a la tierra. Y nos enterraron para que en nuestra boca sólo hubiese tierra. Con las raíces cortadas, ellas ya no podían agarrarse a ningún lugar. Yo prometí que no dejaría de hablar. Prometí que no dejaría de hablar, aunque mi boca estuviese llena de tierra. Porque la tierra que llena mi boca es una tierra que me corresponde. Yo no dejaré de hablar porque si no me comunico, me ahogo. Yo no estoy en guerra.

*“Nas escolas, nas ruas, campos, construções/ somos todos soldados, armados ou não/ caminhando e cantando e seguindo a canção/ somos todos iguais braços dados ou não/ os amores na mente, as flores no chão/a certeza na frente, a história na mão/ caminhando e cantando e seguindo a canção/aprendendo e ensinando uma nova lição.” Fue en Braga, hablando sobre música brasileña con el actor Eduardo Chagas cuando descubrí este “Para não dizer que não falei das flores”, de Geraldo Vandré. Tres meses después, en São Paulo tenía la misión de entregarle al propio Vandré un cd con músicas de parte de Xico de Carinho, un amigo común. No pude encontrarme con Vandré en persona pero sí enviarle esta escena, que en aquel momento estaba terminada.*

## 2. BANDERA BLANCA

*(Helia B, Helia C y Herinia.)*

HELIA B

Yo tampoco estoy en guerra. Por eso tengo una sábana blanca en el balcón.

HERINIA

Nosotras sólo teníamos sábanas negras.

HELIA C

La abuela sólo tenía sábanas negras.

HELIA B

Su madre las tiñó.

HERINIA

Si lloviese volverían a ser blancas.

HELIA C

Yo nunca he visto llover de verdad.

HELIA B

Si lloviese crecería la hierba.

HERINIA

Si lloviese podríais llorar.

HELIA C

Si lloviese podríamos llorar.

HELIA B

¿Por qué quieres llorar?

HELIA C

Para sentir la nostalgia de las flores.

HELIA B

Esperando la lluvia nadie recuerda las flores.

HELIA C

Yo nunca he visto flores de verdad en el suelo.

HERINIA

Si hubiese flores de verdad en el suelo, llovería y podríais llorar.

HELIA C

Si hubiese flores de verdad en el suelo, llovería y podríamos llorar.

HELIA B

¿Para qué quieres llorar?

HELIA C

Para sentir la nostalgia de la historia.

HELIA B

Esperando la lluvia nadie recuerda la historia.

HELIA C

Nadie quiere oír hablar de ella.

HERINIA

¿Ese es un motivo para no hablar de ella?

HELIA C

Yo no voy a hablar de ella.

HERINIA

Alguien tiene que hacerlo.

HELIA C

Yo no voy a hablar de ella.

HERINIA

Ahora sólo os preocupáis por el aire.

HELIA B

Yo puedo hablar de ella. Puedo hablar de ella porque yo no estoy en guerra.

HELIA C

No quiero escuchar hablar de ella.

HELIA B

Puedo hablar de ella porque yo no estoy en guerra.

HERINIA

Tú no sabes nada.

HELIA C

Dice que no sabes nada.

HELIA B

Sueño con la guerra todos los días. Por eso tengo una sábana blanca en mi balcón. Tengo una sábana blanca en el balcón porque yo no estoy en guerra. Si soñases todos los días con la guerra como yo la sueño cada día, también tendrías una bandera blanca en tu balcón.

HERINIA

Sueña con la guerra todos los días y no está en guerra?

HELIA C

¿Sueñas con ella todos los días y no estás en guerra?

HELIA B

Sueño todos los días con ella pero no me declaro en guerra. Por eso tengo una sábana blanca en mi balcón.

HERINIA

Tú no sabes nada. Si hubieses vivido en aquel tiempo, estarías muerta.

HELIA C

Dice que si vivieses en aquel tiempo estarías muerta. Habrías muerto de hambre. Soñar una guerra no es vivirla.

HELIA B

Yo conozco todas las guerras. Ella, no.

HERINIA

Lo que sabéis, lo sabéis porque os lo contaron.

HELIA C

Yo no sé nada.

HELIA B

¿Qué es lo que no sabes?

HELIA C

Dice que las cosas que sabemos, las sabemos porque nos las contaron.

HELIA B

Las sabemos porque otras las vivieron. Tenemos todas esas imágenes en la memoria.

HELIA C

Lo que sabes, lo sabes porque nos lo enseñaron.

HELIA B

Lo sé porque mi abuela lo vivió y me lo contó.

HERINIA

(A Helia C.) Necesito que me cuentes esa historia, Helia. Necesito saber la historia da mi madre.

HELIA C

Yo no quiero contar esa historia. Esa historia está llena de sangre. Yo no quiero sangre en mi memoria.

HERINIA

¿Ese es un motivo para no hablar de ella?

HELIA C

No quiero contar la historia de nadie. Yo no sangro.

HERINIA

No puedes elegir. Tienes la memoria llena de sangre.

HELIA C

Tengo la memoria llena de sangre pero yo no sangro.

HELIA B

La madre de la abuela dejó de sangrar durante los tres años que duró la guerra.

HERINIA

Fue por el hambre.

HELIA C

Fue por el hambre.

HELIA B

Dejó escrito que una mujer no puede querer ser madre durante la guerra. No fue por el hambre, fue porque no quería que naciese nada de su cuerpo. Más tarde, nació Herinia.

HELIA C

Yo no tengo banderas blancas en mi balcón. Por eso tampoco sangro. Por eso, me declaro en guerra.

HELIA B

Deja de arrancarte la piel de las manos.

HERINIA

Para de hacerte daño. Nadie puede arrancarse las líneas de las manos.

HELIA C

Yo no sueño. No sueño para no recordar ninguna guerra. Cada día, espero de pie durante la noche. Como la bisabuela. Yo no quiero tener que contar esa historia.

*(Helia C retira las vendas que protegen sus manos.)*

HELIA B

¿En dónde están las vendas?

HELIA C

Trae tu bandera. Una bandera blanca también debe servir para curar heridas.

HELIA B

Yo no estoy en guerra.

HELIA C

Yo sí. Por eso no sangro. Por eso no tengo una bandera blanca en el balcón. Por eso hago que se consuman todas las banderas hasta que llegue la paz, el aire y la lluvia.

HERINIA

Si lloviese volverían las flores. Pero ya no hay flores, ni certezas, ni amor, ni historia.

HELIA C

Yo no voy a contar esa historia. Yo sólo quiero contar a mi propia historia. Pero yo no tengo historia. Porque yo nunca me he movido de aquí. Mi historia es la decepción. Por eso no tengo sábanas blancas en el balcón. Por eso yo estoy en guerra.